

A JESUS, en Getsemaní

Señor, dame la gracia de la oliva
y plántame otra vez en ese huerto.
Desgaja de mi tronco lo que hay muerto
y déjame algún pie para que viva.

Consérvame, Señor. Que yo reciba
las aguas de tu fe en mi gran desierto.
Que brote fruto en mí que sea cierto.
Que el sol de tus amores me cohiba.

Y luego ven a orar, junto a mi sombra,
que yo tendré mis ramas preparadas.
Ven a orar junto a mí, y así apoyadas

tus manos y tu faz sobre mi alfombra,
cuando brote la sangre en tu agonía,
penetre en mi raíz y se haga mía.



Juan Antonio M. de Almagro

1.965